

TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

TREBALL DE FI DE GRAU EN TRADUCCIÓ I INTERPRETACIÓ

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO

**Traduciendo culturas. Análisis de la traducción del poscolonialismo
indio. *The Inheritance of Loss* de Kiran Desai**

Autora: Amina Milla Pitarch

Tutor: Francisco José Raga Gimeno

Fecha de lectura: septiembre de 2017



Resumen:

He realizado este trabajo con el objetivo de proporcionar una perspectiva general sobre la traducción de textos poscoloniales, concretamente de India, y para ayudar a los traductores a solucionar los problemas de traducción relacionados con el contexto cultural que pudieran surgir durante el proceso traductor.

El trabajo comienza con una definición, de forma sintética, de los conflictos de identidad que surgen en contextos poscoloniales, con el fin de facilitar el entendimiento de las literaturas poscoloniales. Continúa con una breve exposición de las teorías más relevantes que existen y las técnicas que mejor se ajustan a cada problema de traducción, siempre poniendo el foco en las culturas, debido a los malentendidos que pueden ocasionarse por el desconocimiento del conjunto de culturemas que conforman cada cultura. Para terminar, las teorías y técnicas presentadas se aplican para analizar la obra *The Inheritance of Loss* de Kiran Desai y su traducción al español por Eduardo Iriarte Goñi.

Este trabajo académico pretende servir de guía sencilla para traductores que se enfrenten a una traducción literaria de un autor poscolonial, en concreto dentro del contexto indio, pues se trata de una descripción del significado de poscolonialismo y qué formas hay de traducirlo basándose en las diferentes decisiones que consciente o inconscientemente ha de tomar el traductor de este tipo de obras.

Palabras clave: (5)

Traducción, cultura, literatura, poscolonialismo, India.

Índice

1. Introducción	4
2. Marco teórico	5
2.1. La literatura poscolonial y el conflicto de identidad	5
2.2. El papel de la traducción en el fenómeno poscolonial	6
2.3. El eterno dilema del traductor: ¿exotizar o neutralizar?	8
3. Análisis empírico.....	11
3.1. Trayectoria de la autora Kiran Desai	11
3.2. Análisis técnico de la obra.....	12
3.3. Clasificación general de las referencias culturales	12
3.4. Métodos y técnicas de transferencia cultural en traducción	13
3.5. Análisis de la traducción de Eduardo Iriarte Goñi	16
4. Reflexión personal sobre las teorías poscoloniales y conclusión.....	17
5. Bibliografía.....	18

1. Introducción

La finalidad última de este trabajo es ayudar a otros traductores que se enfrentan a la labor de traducción de textos poscoloniales y a las dificultades culturales que tiene la traducción de la literatura poscolonial. Por ello, se pretende dar una visión general, pero a la vez sintética y sencilla, del conflicto interno de identidad que implica un contexto cultural poscolonial. No obstante, se busca solucionar los problemas de traducción y aplicarlos al análisis de un ejemplo concreto, pues es importante recalcar la importancia de la síntesis, así como del consenso entre traductólogos, en lugar de teorizar sin llegar a ningún acuerdo que pueda servir para la enseñanza de la profesión.

La relevancia de este trabajo reside en la necesidad de conseguir agrupar y sintetizar el marco teórico desde la objetividad con un fin pragmático, para así poder aplicar la teoría a casos concretos que permitan resolver de forma más eficaz cualquier problema de traducción a otros colegas de profesión. Asimismo, es importante hacer hincapié en que los traductores deben saberse parte del proceso artístico literario y aprovecharlo para visibilizar la figura del traductor en un mundo que nunca valoró suficiente nuestra labor de transmisores. Aunque mi especialización diste mucho de la rama literaria/intercultural, existen varios motivos por los que no había mejor tema para mi proyecto final, entre los que destaca la necesidad profesional de documentarme y aprender sobre los choques culturales que brotan mientras traducimos.

Se podría dividir este trabajo de varias formas, pero la elección final consiste en diferenciar dos grandes partes, que a su vez tienen diversos subapartados. Primero se encuentra el marco teórico, en el que nos centramos en exponer y definir la literatura poscolonial y el conflicto de identidad, como precedente a las teorías de traducción poscolonialistas. Así, continúa la parte teórica del trabajo, en la que se aborda uno de los grandes dilemas de los traductores, la duda eterna entre exotizar y domesticar, para la cual existen opiniones muy dispares aún en la actualidad. Por otro lado, la segunda parte del trabajo se centra en un análisis empírico de una novela escrita por una autora india y su traducción al español. Los problemas de traducción expuestos anteriormente pueden verse reflejados en este ejemplo y en el análisis realizado.

La decisión de escoger esta novela se basa en varios factores. Primero, tras investigar sobre los escritores indios más exitosos, me vi ante una gran lista de nombres masculinos, entre los que tímidamente se dejaban ver algunas mujeres, por lo que me decanté por una novela distinta, escrita por una mujer joven, que ha vivido en India, pero también en Occidente, que conoce los contrastes culturales y los explota con el afán de introducir al lector en el choque de dos realidades opuestas, las tradiciones y miserias de la India, en contraste con la modernidad occidental en la que existen otro tipo de miserias. Elegir esta obra era dar un paso adelante en las teorías poscolonialistas. Se trata de descubrir los contrastes culturales no solo al traducir, sino desde que se empieza a leer la obra, al observar la autotraducción literaria de la autora, aunque es este caso utiliza la autotraducción con una finalidad muy poco común. La elección de esta novela ha supuesto todo un reto, uno de esos retos que te incitan a querer aprender aún más, pues con un trabajo de final de grado solo se consigue dar pequeñas

pinceladas en un tema tan amplio y complejo, que requiere una investigación mucho más exhaustiva.

2. Marco teórico

2.1. La literatura poscolonial y el conflicto de identidad

En primer lugar, para contextualizar las teorías de la traducción poscolonial y su auge, es imprescindible comenzar con las teorías literarias poscoloniales. Éstas surgen de la necesidad de referirse a las nuevas prácticas literarias emergidas en territorios en los que los antiguos colonizadores implantaron e impusieron su idioma. En la mayoría de casos, estas teorías se centran en la literatura poscolonial de habla inglesa, sin olvidar la repercusión de la literatura poscolonial de habla hispana, portuguesa y francesa.

Cabe destacar, como afirma Sales (2004: 147-8), que este término ha dado lugar a grandes críticas debido a que incluye muy diversas prácticas literarias, dependiendo del territorio y cultura del autor; así como en lo que se refiere al término en sí, pues da a entender que ocurren en un contexto social posterior al colonialismo, como si viviéramos en un mundo liberado de las ataduras e imposiciones colonialistas.

Los escritores poscoloniales, en concreto los de la literatura de la *Commonwealth*, tomaron distintos caminos en lo que respecta a su lengua de trabajo. Forman parte de las nuevas generaciones que crecieron con la imposición de la lengua inglesa, pero una vez sus territorios fueron liberados de la colonización, comenzó un periodo en el que se replantearon su propia identidad, pues evidentemente, su lengua materna no era el inglés que se hablaba en el Reino Unido (Sanga, 2001: 30-1). En este sentido, exponemos dos opiniones opuestas sobre qué lengua deberían utilizar los escritores de la *Commonwealth*, expuestas en Sanga (2001: 31-2). Por un lado, la opinión positiva de Rushdie, como cuenta en *Imaginary Homelands*:

We can't simply use the language in the way the British did; it needs remaking for our own purposes. Those of us who do use English do so in spite of our ambiguity towards it, or perhaps because of that, perhaps because we can find in that linguistic struggle a reflection of other struggles taking place... the British Indian writer simply does not have the option of rejecting English, anyway. His children, her children, will grow up speaking it, probably as a first language; and in forging of a British Indian identity the English language is of central importance. It must, in spite of everything, be embraced. [Sanga, 2001: 31-2]

Por otro lado, la versión antagónica de Rushdie sería la de Ngũgĩ wa Thiong'o; el escritor keniano que se ha negado a escribir en inglés porque lo considera el lenguaje de la represión política y cultural, pues representa la dominación sobre el pueblo de Kenia. Son dos versiones totalmente distintas de dos grandes escritores de la época poscolonial, uno se mantiene escéptico ante la posibilidad de utilizar la lengua de los colonizadores, mientras que el otro, considera que el lenguaje es una forma de identidad y de una cultura autóctona que se debe reconstruir y reforzar.

Ciertamente, las novelas en lengua materna autóctona, a veces indígena, han servido para reafirmar la variedad de culturas y de lenguas minoritarias que permanecen en los territorios colonizados. De todos modos, las teorías poscolonialistas no pretenden extender las lenguas minoritarias de estos pueblos, sino que se centran en descolonizarlas al transformar la lengua colonizadora y hacerla suya, lo cual supone a la vez una independencia cultural y una nueva forma de entender la identidad cultural. Como afirma Sales (2004: 156-157), «[...] Se trata de pasar página en la historia del encuentro cultural violento y destructivo, y comenzar a andar un camino, pedregoso, hacia la aceptación de la diferencia.» En este marco, resalta el ámbito de la traducción y la interrelación entre lenguaje e identidad, pues emerge una necesidad imperante de apropiarse del idioma colonizador para reconstruirlo en una, o muchas, formas de emplearlo. Esta necesidad se forja a partir del rechazo al poder jerarquizado y de la lucha por volver a escuchar la voz de una cultura autóctona antes de que el paso de los años y el nuevo colonialismo, conocido como globalización, termine por destruirla. Por este camino, Vidal (2007: 43-5) propone el concepto de identidad como la obsesión continua de las grandes potencias de Occidente por estructurar y, en ocasiones homogeneizar, lo que supone una dominación del Otro, de las «otras» identidades tanto de etnia como de lengua, lo cual resume perfectamente los conflictos de identidad a los que se enfrentan los habitantes de naciones que han sido (o aún continúan) sometidas a procesos colonizadores.

Además, no cabe duda de que aquellos que crecieron en tierras colonizadas y viajaron al país colonizador, como Salman Rushdie, se encuentran ante un dilema de identidad. Su lengua, conocida como el *Anglo-Indian language* (Sanga, 2001: 31) se combina con el inglés de Occidente. Esta mezcla de dialectos, expresiones o rasgos culturales distintos constituye un dilema para la persona, haciéndole redescubrir que no solo tiene una cultura, pues, al final, nuestra identidad no es otra cosa que el resultado de un conjunto de culturas.

2.2. El papel de la traducción en el fenómeno poscolonial

Aunque es cierto que la traducción ha tenido papeles contradictorios en el colonialismo, pues ha colaborado con la jerarquización del poder, la desigualdad y el control de los pueblos colonizados (Sales 2004: 205-7), también ha servido como arma a favor del proceso de emancipación (Vidal 2007: 55). En el contexto posterior al colonialismo, la traducción sirve como herramienta para interpretar la historia y sociedad presentes en otras culturas del modo más conveniente para el lector occidental. Por lo tanto, el poscolonialismo lucha contra la tendencia hegemónica en Occidente de representar al Otro, al otro pueblo y su cultura basándose en estereotipos, es decir, contra la traducción realizada desde el punto de vista de la cultura de llegada.

Posteriormente, mediante las prácticas de traducción poscolonialista, se lleva a cabo una respuesta de reescritura y de aceptación de lo diferente desde un intento por eliminar los estereotipos coloniales que muestran a las culturas colonizadas como inferiores. Sales (2004: 190-3) profundiza sobre la teoría de la literatura comparada y transcultural, así como sobre la forma en la que ésta ha impulsado el reconocimiento de la traducción como medio integrador y dialogante entre culturas. A partir de los años ochenta y con la expansión de los estudios

culturales, se reafirma su relación con los estudios de traducción, los cuales emergen como una gran (inter)disciplina que unifica una gran variedad de conocimientos.

Desde la escuela de la manipulación, se renueva la forma de entender la traducción y ya no se reconoce como una rama de la lingüística sin más, sino que se redescubre a los traductores como verdaderos autores que toman su responsabilidad moral sobre el lenguaje, su contexto cultural y la representación del Otro (Sales, 2004: 196-8). Ya no son simples transmisores de unidades léxicas, los traductores transculturales son conscientes de que manipulan inevitablemente cada obra que pasa por sus manos, la reescriben y se enfrentan al desafío de representar la cultura del texto origen, conocedores de que su propia ideología y cultura se verá reflejada en su obra y formará parte de la cultura meta, por lo que ahí recae su compromiso: acercar las dos formas de ver el mundo y acabar con los prejuicios, la relación jerárquica y el aislamiento entre las culturas de un mismo mundo. De ahí, como apunta Berman, (1984: 9) (en Sales, 2004: 209) surge la forma de entender la traducción desde una perspectiva más innovadora, en la que se analicen las estrategias que se han usado para naturalizar el texto con el propósito de revertirlas, ya que, si lo naturalizamos, lo estamos acercando a nuestra cultura, lo tintamos con nuestra ética subjetiva.

El movimiento de reescritura poscolonial que engloba las prácticas de traducción poscolonialista se centra en reafirmar y dar valor a las culturas poscoloniales, se traducen al inglés obras autóctonas y se adopta un proceso de apreciación del Otro. Además, destacan tres conceptos poscolonialistas basados en reescribir textos que contenían gran carga ideológica imperialista: la transculturación cubana, la antropofagia de Brasil y la transcreación de la India (Sales, 2004: 214). Entre los movimientos de reescritura poscolonial destaca el de creación de un discurso de oposición (*counterdiscourse*), el cual incluye además la traducción como medio de subversión de los textos canónicos occidentales al reescribirlos (Carbonell, 1997:29). André Lefevere, como principal postulante de la reescritura, determina una serie de restricciones: patronazgo, poética, universo del discurso (conceptos que designan realidades únicas de la cultura), lengua natural y obra original (Carbonell, 1997: 114-5). No obstante, aunque pretenda buscar la imparcialidad como trasmisor de la lengua y de la cultura, es inevitable que en algunas ocasiones surjan cuestiones políticas en las que el traductor no pueda quedarse sin «tomar partido», ya sea en una cuestión de toponimia o en la elección de recursos textuales con fines ideológicos.

Por otro lado, la metáfora de la antropofagia (Sales, 2004: 216), surgida en Brasil en los años veinte, sirve para dar vida a una teoría poscolonial que defiende la absorción de la influencia de Occidente, su transformación y su unión a la cultura autóctona. Por último, el tercer concepto poscolonial es el de transcreación (Sales, 2004: 217-220), que defiende el concepto de la traducción como una nueva creación, ya que cada reescritura de una obra da lugar a una nueva obra que hace, de algún modo, desaparecer al texto original. Esta teoría ha sido desarrollada en India, pues a causa de la gran cantidad de lenguas que cohabitan en el mismo subcontinente se mantiene una larga tradición de traducción literaria. Asimismo, destaca su percepción de la obra traducida como una nueva obra, lo que da un papel principal al

traductor, una forma de valorar la responsabilidad de los traductores, así como la creatividad necesaria para la reescritura o *new writing* (Sales 2004: 219).

Al final, como apunta Vidal (1998: 60) (en Sales 2004: 223) el acto comunicativo de la traducción en contextos poscoloniales conlleva un proceso de transmisión de una cultura a otra, generalmente una cultura colonizada y otra colonizadora. Esta transmisión entre culturas tiene dos caminos opuestos, como ya afirmaba el filósofo Friedrich Schleiermacher en su ensayo de 1813 (en Castillo 2006: 36) el de extranjerización o el de domesticación, es decir, transformar y adaptar el discurso a la cultura meta o mantener aquello que exotiza al texto original.

2.3. El eterno dilema del traductor: ¿exotizar o neutralizar?

El posmodernismo del siglo XX ha centrado su interés en la importación de productos artísticos de antiguas colonias europeas, es decir, concretamente en el campo de la literatura, entre los lectores europeos aumenta el interés por leer obras extranjeras, por lo que se aumenta la traducción de obras provenientes de países lejanos. No obstante, estas traducciones se tomaban desde la perspectiva dominante-exotizante y pasaban por el filtro de los ojos europeos. Este movimiento recibe críticas en el ámbito de la traducción, pues se mantiene de alguna manera, la visión colonizadora que decide observar al Otro, pero siempre desde la distancia, con mirada crítica y adaptándolo al prisma de Occidente, y la traducción se desplaza al punto de mira, pues supone el puente directo desde la cultura colonizada a la cultura hegemónica, así como el filtro que la adapta a los estereotipos de Occidente (Carbonell, 1997: 27).

En esa contextualización surge un movimiento teórico poscolonialista, tal y como recalca Carbonell (1997:29) que «busca en la traducción el medio de procurarse la *agencia* necesaria para reafirmar la cultura y la individualidad autóctonas, confinadas o negadas en el proceso de imposición canónica occidental y dificultades en medio de la brutal invasión textual de occidente que se da a través de los medios de comunicación».

Volviendo a la literatura poscolonial y a la responsabilidad del traductor a la hora de representar la realidad cultural de una zona anteriormente colonizada y que, normalmente, se encuentra en desventaja con Occidente, surge la disyuntiva entre exotizar lo diferente o neutralizarlo, lo cual da lugar a plantearse la posición política del traductor, pues en la traducción poscolonial se llega a comprender que no existe un traductor ajeno a la política y a la relación jerarquizada entre Occidente y los países (des)colonizados.

Han surgido críticas a la posibilidad de naturalización de un texto de otra cultura que la ponen en duda, pues la traducción se realiza basándose en las necesidades comunicativas del receptor y, en ocasiones, éstas pueden ser distintas o incluso opuestas de las de la obra original. Por eso es tan importante recalcar que cada vez que traducimos, estamos plasmando inintencionadamente nuestra propia cultura, nuestra ideología y la sociedad en la que vivimos, podemos intentar ser lo más objetivos y neutrales posible, pero siempre queda un trasfondo distinto para cada persona, ya que las continuas elecciones del traductor, cada palabra o

estructura vienen marcadas por su propio bagaje cultural. Por lo tanto, el traductor acepta una gran responsabilidad, pero que también se puede entender como un poder derivado del saber que posee y cuyo saber engloba a las dos culturas que intervienen en la comunicación y sus dos códigos lingüísticos y semióticos.

Por último, en un mundo globalizado y capitalista, no se deben olvidar las decisiones de traducción impuestas por equipos de marketing. Pues con el único propósito de maximizar el beneficio, pueden conllevar a decisiones contrarias a la ideología del traductor en cuestión, porque el cliente siempre tendrá la razón. De esta forma, las contradicciones a las que se somete un traductor van más allá de la equivalencia lingüística, ya que los factores, ideológicos, culturales, políticos y sociales influyen enormemente en el resultado final. Uno de los ejemplos más relevantes del exotismo oriental y del poder de manipulación del traductor que se acepta e incluso se promociona en occidente es el caso de la obra originalmente escrita en árabe *Mil y una noches*, la cual no destaca en la literatura árabe, pero sí lo hace su traducción al inglés realizada por Burton (1885), quien supo mantener ese aura e ingenuidad orientales, manteniendo su belleza y su originalidad. Esta obra obtuvo un gran recibimiento en occidente por la fascinación del exotismo indio y por las representaciones propias de la cultura oriental (Carbonell 1997:132-3).

Todo esto nos conduce a los conceptos acuñados por Venuti (1995: 1-2) de extrañamiento de culturas consideradas exóticas. Además, Venuti también alude al concepto de invisibilidad. Éste último término trata de ocultar los rasgos culturales del texto origen, así como los rasgos culturales ineludibles del traductor, quien se convierte en responsable (en parte) de la percepción de la cultura de origen que tendrán los lectores de la obra meta. Asimismo, Venuti (1992:12) (en Sales, 2004: 209) aboga por la visibilidad del traductor, pues si lo silenciamos, no hacemos más que domesticar a la otra cultura. Defiende la necesidad de marcar estrategias para la visibilización del traductor a fin de mantener, hasta donde sea posible, la heterogeneidad cultural y remarca la importancia de concienciarse de que una obra traducida proviene de una obra original con un contexto cultural probablemente distinto, por lo tanto, no es cuestión de acercar y, así, deformar el (con)texto de origen, sino de mostrar respeto por las diferencias entre las culturas.

La forma de entender la traducción de Venuti (1995) como una herramienta de resistencia y visibilidad lleva a ese concepto de transculturación que se enfoca en la creación de ese *space in between* o tercer espacio en el que se encuentra el traductor, ese puente cultural y lingüístico. Cada obra, sea de la época que sea, dispone de un espacio socio-temporal único que se deja ver a lo largo del texto, pues en cada vocablo se encuentran matices que lo enmarcan en un contexto concreto. De ahí, la relevancia de la tarea de lectura y revisión que afronta el traductor con el afán de convertirse en arqueólogo de la palabra, como bien explica Vidal (2005: 40), ya que el traductor debe convertirse en un observador que consiga al menos vislumbrar cada matiz, cada adherencia (si la hay) y así recuperar el origen de ese texto, comprender su contexto y saber transportarlo sin manipular su esencia, lo cual inevitablemente supondrá una actualización del original, ya que al volver a esbozar sobre un lienzo distinto y con un nuevo pintor, aunque se utilice el mismo pincel, se dejan ver, por pequeñas que sean, las marcas del «transportador». Un reto que requiere de un gran proceso

de documentación y observación. No obstante, su lienzo está destinado a mantenerse eternamente inacabado.

No cabe duda de que el traductor puede decidir traducir desde un punto de vista de extrañamiento mediante la visibilización de la cultura de origen, además de reflejar las diferencias culturales que existen, lo cual subraya el exotismo con el que se mira al Otro, como alguien diferente a nosotros, al cual podemos acercarnos desde la distancia a través de la traducción. Este exotismo puede verse desde un punto negativo, en el que se señalan las diferencias y que sirve como alejamiento y sensación de superioridad ante la cultura colonizada, pero, sin embargo, también supone un acercamiento evidente a una cultura hasta entonces prácticamente desconocida.

Siguiendo con la tarea de descifrar el término del exotismo y su influencia en la traducción, merece atención la representación que ésta crea de la cultura de origen en el contexto poscolonial, que no solo recalca las diferencias con la cultura autóctona, sino que acerca las dos culturas a un punto, que viene a significar que la tarea del traductor poscolonial va más allá y se basa en aportar flexibilidad en la visión que las dos culturas tienen de la cultura de origen (Carbonell, 1997: 120-5), además de promover un «amor» que traspase las barreras exotizantes que implican una superioridad, para así priorizar el acercamiento y la aceptación de las diferencias desde una base de igualdad y comprensión.

Por lo tanto, un buen traductor poscolonial (Carbonell 1997: 126-7) deberá conocer primero sus estereotipos, las convenciones sociales en las que se ha formado y sus propias representaciones tanto de sí mismo como de la otra cultura en cuestión. Así, será capaz de alejarse de ambas culturas, de asentarse como puente entre éstas, aunque seguirá abocado a una serie de controversias que se remontan a Eugene Nida (1964) y los opuestos entre fidelidad y belleza, entre la forma y el contenido, e ir más allá para plantearse quiénes son sus receptores, saber que está reescribiendo una obra y el grado de aceptabilidad de la obra dependerá del contexto y de las representaciones culturales del lector, pues la obra va a ser reescrita en un *polisistema* distinto, que tendrá consecuencias culturales inmediatas en la cultura meta, al reflejar sus representaciones culturales.

El traductor se encuentra en una posición privilegiada en cuanto puede acceder a la obra original y observar sus rasgos culturales en su sistema, pero debe alejarse y reproducir ese significado permitiendo al lector descubrir esos rasgos culturales en el sistema meta. Una tarea para nada sencilla que requiere un gran dominio de los dos sistemas lingüísticos y culturales, así como de un posicionamiento ideológico que se dejará ver a lo largo de la obra traducida (Carbonell 1997:112-3).

Por otro lado, Vidal (2007: 84) propone una serie de cuestiones que todo traductor de una obra poscolonial se plantea en algún momento:

¿Qué es correcto? ¿Quién nos dice que realmente estamos actuando éticamente? El traductor corre el peligro en determinadas situaciones de identificarse con el más débil y, en otras, con quien ocupa una posición de poder, y sabe que en ambos casos está faltando a su deber. ¿Hasta qué punto puede estar seguro, sin embargo, de alcanzar la objetividad? ¿No es como mínimo irreal

pensar que no nos afectan en absoluto las situaciones en las que estamos inmersos? ¿Seremos capaces de llegar a la objetividad? ¿Qué ocurre en el caso de que la traducción se enfrente a un lenguaje ofensivo para alguno de los participantes en la situación comunicativa: ¿sabremos dar con el tono y el registro exactos si en el fondo nos sentimos más cercanos, casi sin quererlo, a una de las culturas implicadas? ¿Qué estrategias, lingüísticas y de otro tipo, tendremos que utilizar?

Ante estas cuestiones, no podemos quedarnos en el limbo filosófico y dejar la duda sin resolver, ya que los traductores son simplemente un eslabón más en la hibridación de un mundo que se encuentra en continua evolución, un acercamiento entre culturas que el traductor tiene el poder de facilitar, intentando alejarse en la medida de lo posible sin perder el centro de su propósito, aun así, cada traductor es responsable de decidir visibilizar su tarea hasta donde considere o, de lo contrario, neutralizar el paso del texto por sus manos para focalizar la atención en la obra y en lo que podríamos llamar «exotismo positivo» basado en contemplar esas diferencias y permitir al lector un ejercicio de reflexión. Tal y como señalan Hatim y Mason (1990: 223-4): «What has value as a sign in one cultural community may be devoid of significance in another and it is the translator who is uniquely placed to identify the disparity and seek to resolve it».

3. Análisis empírico

3.1. Trayectoria de la autora Kiran Desai

Kiran Desai, escritora india que emigró al Reino Unido y, más adelante, a Nueva York, relata la pobreza y la convulsión política de la India, junto con las contradicciones culturales reflejadas en los emigrantes indios a Occidente. Con *El legado de la pérdida*, esta escritora se ha convertido en la mujer más joven en ganar el premio Booker en 2006 por esa forma de entrelazar las emociones con hechos históricos y políticos, mostrando la realidad contemporánea de un mundo hostil con un tono cómico¹. Asimismo, añade momentos de gran tensión que suponen una renovación de los autores poscoloniales indios como Roy y Chandra, que han escrito sobre tradiciones e injusticias indias; mientras Rushdie fue más allá y entró de lleno en el aspecto ideológico de la situación, buscando responsables para la pobreza y desigualdad social del subcontinente indio².

Kiran Desai resalta frente a sus predecesores por evitar cualquier tipo de reclamación ideológico como los de Rushdie hacia el Islam (Rushdie, 1998), ya que ella da comienzo a una nueva generación de escritores poscoloniales que supera los rencores hacia los colonizadores y busca enfatizar los sentimientos de la emigración, los contrastes culturales y las revoluciones ideológicas y políticas entre las distintas etnias que conforman el subcontinente indio.

Sin embargo, Kiran Desai va más allá y lleva el foco de la trama a la situación emocional de los personajes, las ganancias y a la vez las cargas de un «legado» que supone un nuevo planteamiento de identidad para los emigrantes de países colonizados a Occidente, lo cual

¹ Más información en: <http://salamandra.info/libro/legado-perdida>.

² Artículo sobre la autora en: <http://www.elcultural.com/revista/letras/El-legado-de-la-perdida/21229>.

puede relacionarse con el impacto que está teniendo la globalización en las identidades de aquellos que, como Kiran Desai, tienen un legado heterogéneo y contradictorio. Asimismo, este conjunto de emociones de los emigrantes indios a Occidente tan bien descrito por la autora de esta novela es comparable con la comunidad latinoamericana en Estados Unidos o, en general, con los protagonistas de cualquier flujo migratorio que suponga un choque cultural profundo. Como ella misma afirma en una de sus entrevistas: «Ser india es la vivencia del desplazamiento³».

3.2. Análisis técnico de la obra

En el plano lingüístico, la autora no utiliza el conocido como «inglés de la India», pues su formación académica tuvo lugar en Occidente. No obstante, ya que sus novelas priorizan la parte más sentimental e íntima de los personajes con el fin de proporcionar una visión mucho más cercana de su cultura, su rasgo más característico es la utilización de términos y expresiones del hindi sin traducirlas ni añadir notas al pie con una explicación o traducción. Esta técnica influye notablemente en la caracterización de los personajes, así como en la visión, mucho más real, de cómo se comunican las colonias tras la huella imborrable de la aculturación colonial².

Se trata de un rasgo peculiar y definitorio de su obra, ya que esos términos en hindi no necesitan de una explicación o traducción explícita por la forma en la que la autora los introduce en los diálogos con una contextualización que evoca una imagen más o menos clara del significado. Nos encontramos, pues, ante una especie de autotraducción de una autora poscolonial, pero no de la forma en la que se suele tratar este término. Esta vez, la autora no se autotraduce para escribir en inglés como hicieron la mayoría de sus predecesores, algunos de ellos mencionados anteriormente (para facilitar la expansión de su obra entre los países de habla inglesa y así que su voz, la de los pueblos colonizados, llegue a más personas), sino que esta vez, una escritora india asentada en la cultura inglesa/estadounidense decide añadir expresiones locales de la lengua autóctona de la zona para proporcionar autenticidad a los diálogos. Esto facilita que el lector se adentre en un mundo oriental no tan lejano. Novelas como ésta simbolizan un gran avance en este acercamiento entre culturas.

3.3. Clasificación general de las referencias culturales

Para dar comienzo a este apartado haremos hincapié en lo necesario de crear una clasificación universal de referencias culturales, ya que supondría una gran ayuda para poder analizarlas con el fin de perfeccionar y ampliar las técnicas de traducción. Aunque en traductología (como viene siendo habitual a la hora de definir o clasificar) existen diferentes denominaciones y definiciones, optamos por la sencillez de González (2012: 33) que las define como «los elementos propios de la realidad cultural».

No obstante, en cuanto a clasificación, optamos por seguir la de Molina (2001), que repasa todas las clasificaciones anteriores y propone una serie de «ámbitos culturales» que

³ Entrevista completa en: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-24-09-2007/abc/Catalunya/kiran-desai-escritora-ser-india-es-la-vivencia-del-desplazamiento_164943312071.html.

consideramos los más adecuados para nuestro análisis, pues nos proporcionan una idea general y completa de la cantidad de factores que pueden intervenir a la hora de traducir lo que la autora denomina «culturemas», basándose en la teoría de Nord (Molina, 2001: 92-4):

- Medio cultural. En este apartado se incluyen los fenómenos atmosféricos relacionados con el clima, paisajes, flora, fauna y, además, los topónimos, que en ocasiones tienen un significado más allá del lugar al que designan.
- Patrimonio cultural. Esta categoría acoge tanto a la historia como a lo material de una cultura. Por lo tanto, se refiere a personajes, hechos históricos, religión y fechas señaladas, monumentos artísticos, cine, música, etc.
- Cultura social. Engloba todas las convenciones sociales tales como la forma de saludar, comer, vestir, la distancia física que guardan los interlocutores. Asimismo, se incluye la política, educación, leyes, calendario e incluso profesiones.
- Cultura lingüística. En este apartado, Molina solamente toma la subcategoría fonológica y la léxica de Nida, ya que considera que el resto no tienen relación directa con la cultura. Comprende tanto los refranes, las frases hechas, metáforas, así como el uso -aceptado o no- de insultos y blasfemias.

Por último, destacamos lo que Molina (2001: 95-8) designa como interferencias culturales: los falsos amigos culturales y la injerencia cultural. Éstos tienen que ver con el contacto entre las dos culturas, elementos de la cultura meta que aparecen en el texto de origen y toda clase de desencuentros entre las culturas reflejados en el texto.

3.4. Métodos y técnicas de transferencia cultural en traducción

Hurtado (2001: 241) propone diferenciar entre método y técnicas de traducción en lo que se refiere a las referencias culturales. Por un lado, define el método, que «supone el desarrollo de un proceso traductor determinado regulado por unos principios en función del objetivo del traductor», un proceso global que varía dependiendo de los objetivos del traductor. Por otro lado, las técnicas, que son cada una de las decisiones que toma el traductor para transferir cada una de las referencias culturales que pueda incluir el texto. También en este caso nos encontramos con varias clasificaciones, desde distintos enfoques. De nuevo, nos centramos en la aportación de Molina (2001: 113-116) por su objetivo principal: preservar la funcionalidad de la técnica sin entrar en valoraciones. Mostramos a continuación su clasificación, que reúne técnicas ya propuestas anteriormente con nuevas propuestas de Molina e incluimos ejemplos de las técnicas que más se han utilizado en la traducción de la novela analizada en el presente trabajo (EN-ES).

- Adaptación. Se trata de la substitución de un referente por uno perteneciente a la cultura meta. Esto conlleva un riesgo, pues es necesario recordar que cada vez que aparezca dicho referente, se deberá cambiar siempre del mismo modo

- Ampliación lingüística. Consiste en agregar elementos lingüísticos. Contrario a la compresión.

- Amplificación. Hay elementos culturales que necesitan una explicación para el lector meta, dicha explicación puede añadirse en el texto como una paráfrasis explicativa o una nota al pie que facilita el entendimiento del contexto cultural original. Ej.:

a) *the Teesta*

el río Teesta

- Calco. Traducir literalmente un elemento extranjero, con el peligro de incurrir en un error de sentido si no se conoce en profundidad el contexto cultural. Ej.:

a) *green card*

carta verde

- Compensación. Equivale a añadir en otra parte del texto meta, un elemento que no haya podido ponerse en el lugar dónde aparece en el original. Suelen ser elementos estilísticos o de información.
- Compresión lingüística. Contrario a la ampliación lingüística. Consiste en sintetizar elementos del original. Más común en interpretación y subtitulación.
- Creación discursiva. En algunas ocasiones se opta por crear una equivalencia totalmente fuera de contexto. Común en títulos de novelas y películas. Ej.:

a) *Daallars*

Dóóólares

- Descripción. Se trata de definir un concepto en lugar de buscar un equivalente en la lengua meta. Utilizado cuando no se trata de un objeto tangible, sino un concepto/idea de la cultura de origen. Ej.:

a) *Sen pronounced potato “POEtatto,” and tomato “TOEmatto”, and because of the rumor that she had once made a living going door to door in a scooter selling confiscated items from the customs at the Dum Dum Airport...*

Era debido a que la señora Sen pronunciaba «patata» con deje humilde, igual que «tomate», y al rumor de que antaño se ganaba la vida vendiendo a domicilio con una escúter artículos confiscados en la aduana del aeropuerto de Dum Dum...

- Equivalente acuñado. Consiste en sustituirlo por un equivalente reconocido, ya sea por diccionarios o por el uso lingüístico.

a) *Dumpy, Plumpy*

Gordito, Bolita

- Generalización. Como se mostraba en la clasificación de referencias culturales de Molina (2001), en algunas culturas existe una gran variedad de sinónimos para un mismo concepto, por lo tanto, esta técnica se basa en traducirlo por el término genérico en la lengua meta.
- Modulación. A la hora de traducir metáforas o conceptos abstractos, en cada cultura puede haber distintas formas de expresar la misma idea.
- Particularización. Opuesto a la generalización. Consiste en traducir por un concepto más concreto, cuando la lengua meta ofrece la posibilidad.
- Préstamo. Se trata de mantener una palabra en la lengua original, lo cual ocurre normalmente con aspectos de la cultura o de las instituciones. A menudo, esas palabras pasan a incorporarse a la segunda lengua, cuando las culturas entran en contacto continuo. Molina (2001: 115) diferencia entre préstamo puro cuando se mantiene la palabra tal cual y préstamo naturalizado cuando se normaliza con la grafía de la lengua meta. Ej.:

b) *They all said powder puff in English, for, naturally, there was no Gujarati word for this invention. Their very accents rankled the judge. "Pauvdar Paaf," sounding like some Parsi dish.*

Todos decían borla en inglés —powder puff—, pues, naturalmente, no había un término gujarati para semejante invento. Su acento mismo molestaba al juez. «Pauvdar Paaf», sonaba como una suerte de plato típico parsi.

a) *[..] Ruby, Pinky, Chicky, Micky, Vicky, Dicky, Sunny, Bunny, Honey, Lucky...*”

[..] Ruby, Pinky, Chicky, Micky, Vicky, Dicky, Sunny, Bunny, Honey, Lucky...»

- Reducción. Consiste en suprimir parte o la totalidad de alguna información del original. Es el contrario de la amplificación.
- Substitución. Reemplazar un elemento lingüístico por uno paralingüístico o al revés.
- Traducción literal. Se trata de una traducción directa de cada palabra de un referente cultural que no existe en la lengua meta, pero que se puede llegar a entender con una traducción palabra por palabra. Ej.:

a) *Be careful of the hubshi. Ha ha, in their own country they live like monkeys in the trees. They come to India and become men.*

Cuidado con los hubshi. Ja, ja, en su propio país viven igual que los monos en los árboles. Vienen a la India y se hacen hombres.

- b) How peaceful our village is. How good the roti tastes here! It is because the atta is ground by hand, not by machine... and because it is made on a choolah, better than anything cooked on a gas or a kerosene stove...

Qué tranquilo es nuestro pueblo. ¡Y qué rico nuestro roti! ¿Sabes por qué? Porque la atta se muele a mano, no a máquina, y porque se hace en una choola, mejor que cualquier cosa preparada en una cocina de gas o queroseno...

- c) *"Drinking whisky is risky"*

"Beber whiskey es arriesgado"

- Transposición. Cambio de orden de una frase, lo cual es muy común cuando se traduce una frase muy larga dependiendo de las convenciones de las dos lenguas. Aunque esta técnica también se emplea cambiando la categoría gramatical de algunos sintagmas.
- Variación. Realizar cambios que afectan a la variación lingüística como cambios de tono, estilo, dialecto, etc. para la caracterización de personajes.

3.5. Análisis de la traducción de Eduardo Iriarte Goñi

Como se ha desarrollado en el marco teórico, el papel del traductor poscolonialista toma un carácter activo como herramienta a favor de las culturas (des)colonizadas que ayuda a acercar sus tradiciones a Occidente, que lucha por regular la imagen exotizada que tiene la sociedad occidental de Oriente y que se yergue como un puente entre culturas fundamental en el proceso de globalización del mundo actual. Además, en lo que respecta a la traducción al español de textos de origen indio, se destaca la tendencia a visibilizar al traductor como coautor de la obra, mediante notas del traductor, y otros recursos literarios extendidos entre este tipo de traducción.

No obstante, en este caso concreto se observa que la decisión del traductor ha sido la de otorgarle todo el protagonismo a la trama y a la manera de escribir que define a esta autora, pues añadir información adicional en este caso solamente supondría que el lector saliera de la atmosfera que envuelve a la novela. El hecho de que la autora escriba su novela desde Occidente, que su entorno cultural actual sea occidental y que su novela vaya dirigida principalmente a un público occidental, permite entender que en este caso no sea tan relevante aclarar cada una de las alusiones culturales de la autora, pues para el público directo estadounidense y británico quedan intencionadamente sin resolver.

Se distingue una traducción principalmente exotizante, pues el traductor ha sabido captar las intenciones de la autora y ha mantenido la atmosfera exótica, con palabras en la lengua local y enfatizando, dentro de lo posible en una traducción al español, los dejes de pronunciación de los indios en inglés.

4. Reflexión personal sobre las teorías poscoloniales y conclusión

Considero que es fundamental realizar una tarea de reflexión antes de comenzar una nueva traducción con la finalidad de proponerse unos parámetros de naturalizar/exotizar o familiarizar/extranjerizar dependiendo de los factores sociales que intervengan en esa situación concreta. Buscar el balance y la aceptación entre culturas, además del entendimiento son (o deberían ser) el objetivo principal, más allá de servir como puente de comunicación entre mundos distintos.

Tras repasar las teorías anteriores, podemos concluir con una solución clara ante los problemas de traducción de las referencias culturales. Se trata de encontrar un punto medio, un balance entre familiarizar y extranjerizar, con el cual estoy totalmente de acuerdo. Al final, los extremos nunca son buenos e intentar extranjerizar para ser fiel al original, puede causar una lectura pesada y perder parte del encanto del original; asimismo, si la adaptamos al máximo a la cultura de llegada, se convierte en una obra que no pueda llegar a ser reconocida por el autor de la obra original. En lugar de quedarnos en un punto muerto ante las decisiones que debemos tomar cuando traducimos, es vital que el traductor haga lo posible por buscar un equilibrio manteniendo a la misma distancia al autor y al lector. No obstante, en cada caso, se deberá analizar el contexto cultural en profundidad para tomar las decisiones que permitan guardar el equilibrio entre familiarización y extranjerización.

Podemos entender al conjunto de disciplinas e interdisciplinas de los estudios culturales como un avance en la reflexión, conocimiento transversal, transformación continuada de las disciplinas, con el propósito de mantener la mente abierta a nuevos desafíos teóricos.

Personalmente, abogo por una traducción descubierta, que incluya una nota del traductor al principio de la obra con el fin de describir las decisiones tomadas y los motivos de esas decisiones con el objetivo de recalcar que se trata de una reescritura, una nueva versión del original. En mi opinión, esto debería aplicarse no solo a obras traducidas de un idioma a otro, sino también en obras que han sido publicadas en el mismo idioma, pero en distintos contextos culturales (ya sea en diferentes momentos históricos o en diferentes ubicaciones lingüísticas y culturales). Por ejemplo, *Pedro Páramo*, del escritor mexicano Juan Rulfo, conocida como una de las mejores novelas de la literatura universal, tiene una publicación en la editorial Cátedra en Madrid (1983), en la que se añaden numerosas notas al pie por el editor José Carlos González Boixo para aportar aclaraciones dialectales, sociales y culturales que facilitan el entendimiento y la inmersión para el lector español. Se trata de una contextualización histórica y cultural, cuando la obra representa hechos fantásticos en una supuesta realidad que se asemeja en gran medida con la vida real en la época y en la zona no es para nada de despreciar.

Probablemente, algunos critiquen que para un lector que no tenga interés por aprender sobre la cultura en la que fue originalmente creada la obra, esta información adicional podría convertirse en un estorbo para una lectura ágil y distendida. No obstante, las notas al pie y una corta nota del traductor al comienzo son perfectamente ignorables para aquellos que no

necesiten esta información, pero que, sin ella, en mi opinión, hay obras que se quedan *cojas* cuando se exporta ese granito de cultura.

5. Bibliografía

BERMAN, Antoine (1984): *L'Épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique : Herder, Goethe, Schlegel, Novalis, Humboldt, Schleiermacher, Hölderlin*, París, Gallimard.

CARBONELL I CORTÉS, Ovidi (1997): *Traducir al Otro: Traducción, exotismo, poscolonialismo*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha.

DEL CARRIL, Pedro y Sigrid KRAUS (2006): «El legado de la pérdida, Kiran Desai», Salamandra, Barcelona. En línea: <http://salamandra.info/libro/legado-perdida>

DORIA, Sergi (2007): «Kiran Desai, escritora india: “Ser india es la vivencia del desplazamiento”», Hemeroteca (ABC.es), Barcelona. En línea: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-24-09-2007/abc/Catalunya/kiran-desai-escritora-ser-india-es-la-vivencia-del-desplazamiento_164943312071.html

EFE (2006): «La joven escritora india Kiran Desai gana el premio británico “Man Booker”», Londres, El País. En línea: https://elpais.com/cultura/2006/10/11/actualidad/1160517603_850215.html

GONZÁLEZ PASTOR, Diana María (2012): *Análisis descriptivo de la traducción de culturemas en el texto turístico* (tesis doctoral), Valencia, Universitat Politècnica de València.

GULLÓN, Germán (2007): «El legado de la Pérdida, Kiran Desai», El Cultural, Barcelona. En línea: <http://www.elcultural.com/revista/letras/El-legado-de-la-perdida/21229>

HATIM, Basil; & Ian MASON (1990), *Discourse and the Translator*, Londres y Nueva York, Longman.

HURTADO ALBIR, Amparo (2001): *Traducción y traductología: introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.

LEFEVERE, André (1992): *Translation, Rewriting, and the Manipulation of Literary Fame*, Londres y Nueva York, Routledge.

MOLINA MARTÍNEZ, Lucía (2001): *Análisis descriptivo de la traducción de culturemas árabe-español* (tesis doctoral), Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona.

NIDA, Eugene Albert (1964): *Toward a Science of Translating: With Special Reference to Principles and Procedures Involved in Bible Translating*, Leiden, Brill Archive.

RUSHDIE, Salman (1998): *The Satanic Verses*, Londres, Vintage Books.

SALES SALVADOR, Dora (2004); *Puentes sobre el mundo: cultura, traducción y forma literaria en las narrativas de transculturación de José María Arguedas y Vikram Chandra* (tesis doctoral), Castellón de la Plana, Universitat Jaume I.

SANGA, Jaina C. (2001): *Salman Rushdie's Postcolonial Metaphors: migration, translation, hybridity, blasphemy, and globalization*, Westport, Greenwood Press.

SCHLEIERMACHER, F. (2000). *Sobre los diferentes métodos de traducir*. Madrid, Gredos [traducción y comentarios de Valentín García Yebra].

VENUTI, Lawrence (1992): *Rethinking Translation: Discourse, Subjectivity, Ideology*. Michigan, Routledge.

VENUTI, Lawrence (1995): *The Translator's Invisibility. A History of Translation*, Londres, Routledge.

VIDAL SPIVAKLARAMONTE, María del Carmen África (1998): *El futuro de la traducción: nuevas teorías, nuevas aplicaciones*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim.

VIDAL CLARAMONTE, María del Carmen África (2005): *En los límites de la traducción*, Granada, Comares.

VIDAL CLARAMONTE, María del Carmen África (2007): *Traducir entre culturas*, Frankfurt am Main, Peter Lang.